EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm 9832

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 13 DE AGOSTO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J Jones, Faubourg Montmartre, 31.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola

arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de sartideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL —PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42.

LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES.

V

El pintor sevillano D. Manuel García Rodríguez, ha enviado á nuestra exposición una gran acuarela que titula *Orillas del Guadaira*. Esta obra llama justamente la atención del público, por las excelentes condiciones que reune y por las muchas dificultades vencidas por el autor sobre un trozo de papel. Pertenece al buen género de la acuarela moderna y está ejecutada con gran facilidad, muchísimo esmero y bien dibujada. Lo prolijo en los detalles tanto de las figuras como de los árboles, no le ha hecho perder la factura y grandiosidad en el toque. Es, y así lo reconocen todos, la mejor acuarela del salón y las que más admiran los inteligentes.

García Ramos, (D. Juan) también de Sevilla, y discípulo de su hermano D. José, autor de los célebres dibujos *La Tierra de María Santísima*, ha presentado un cuadro, *En el jardín*, que representa una figura de medio cuerpo, tamaño natural, tipo de andaluza sevillana, hecho con toda la gracia que el asunto requiere y con el color que tanto se ve en las orillas del Guadalquivir y que refleja lo que es la luz en la hermosa región que lo ha inspirado.

Garnelo ha sido el pintor predilecto de nuestra Exposición desde el momento en que se inauguró ésta. Inteligentes y profanos, aficionados é inteligentes, todos han convenido con rara unanimidad en que la *Bacante*, es el mejor de los cuadros que en el salón se admiran. Por eso no debe extrañar á nuestros lectores, que nos detengamos algo ahora y demos algunas noticias acerca de este pintor.

Don José Garnelo y Alda empezó sus estudios en la Academia de Sevilla bajo la dirección de los profesores D. Eduardo Cano y nuestro paisano D. Manuel Ussell de Guimbarda; á los cuatro años de estudios hizo un cuadro que adquirió la Academia de Bellas Artes y que figura en aquel Museo. Pasó después á Madrid á estudiar con Plasencia y volvió á Sevilla donde pintó su primer obra de importancia que obtuvo en la Exposición de Madrid de 1887 medalla de segunda clase. Este cuadro figura en la sala de autores contemporáneos del Museo del Prado. Poco tiempo después obtuvo por oposición la plaza de pensionado de número para la Academia de España en Roma, siendo su primer envío *La madre de los Gracos* y *El duelo interrumpido*, premiado este último con otra medalla de segunda clase.

A este género pertenece el cuadro *Bacante* que ha enviado á nuestra Exposición y que todos admiramos por la corrección del dibujo y firmeza en el color, haciendo contraste estas bellísimas cualidades, con las que generalmente se observan en este género de asuntos, que por conservar la pureza de líneas se sacrifican las condiciones realistas de color. Garnelo ha sabido en este cuadro conservar una y otra cualidad, resultando un efecto armónico y bello que encanta.

Y ya qué del cuadro de Garnelo nos ocupamos, vamos á permitirnos hacer una indicación y un ruego y conste que la idea no ha nacido de nosotros, sino que expontáneamente ha surgido entre los inteligentes y aficionados y en verdad que la idea ha hecho fortuna y bien merece atenderla por quien puede y debe hacerlo.

Es indudable que si al organizar la Exposición de Bellas-Artes se hubiese creido que la concurrencia de cuadros iba á ser como ha resultado, el Ayuntamiento habría consignado alguna cantidad ya para premios en metálico ó ya para medallas que adjudicar á las mejores obras. Estos gastos no los ha realizado el Ayuntamiento, quizá por escasez de recursos, pero mas lógico es suponer que por temor á un fracaso en la proyectada Exposición. El fracaso temido se convirtió en hermosa realidad que ha superado todas las esperanzas, resultando nuestro salon de Bellas-Artes, el mejor de cuantos se han instalado en provincias, sin otro sacrificio por parte del Ayuntamiento, que la exigua suma á que ascienda la instalación y porte de los cuadros, disminuída con el producto de las entradas á la Exposición.

¿No es justo, atendidas estas razones, que el Ayuntamiento emplee alguna cantidad en la compra de cuadros? ¿Y si esto es lógico y debe suceder, no cree la Corporación municipal que la *Bacante* de Garnelo, por su factura, por su modelación y sobre todo porque la opinión pública lo señala como el primero de la Exposición, debe ser adquirido por ella, como premio al artista, ó como galantería hacia todos los autores que han concurrido á la Exposición con sus obras, sin otra aspiración que la de corresponder á la invitación que Cartagena les dirigía por primera vez?

Nosotros creemos que el Ayuntamiento aceptará esta idea, que repetimos no es nuestra, pero que nos parece conveniente y la aconsejamos hasta por egoismo.

La adquisición por el Ayuntamiento del cuadro de Garnelo sería un acto de justicia y de merecida correspondencia hacia todos los autores de obras que figuran en la Exposición y un poderoso aliciente para que en futuros certámenes pudiéramos admirar cuadros de los pintores contemporáneos mas notables.

Fíjese nuestro Ayuntamiento en estas consideraciones, vea como los particulares procuran adquirir cuadros y atienda nuestro ruego encaminado á procurar por el buen nombre de Cartagena.

TIJERETAZOS

En todas partes cuecen habas.

Un tranvía de Barcelona ha sido apedreado, hiriendo uno de los proyectiles á una joven.

En todas partes hay ejemplares de la Zululandia.

—

Según leemos en un periódico de Madrid han salido de la capital de la nación, á veranear, sesenta mil almas y tres ministros.

¡Hombre! ¡Hombre!

¿Es que los ministros no tienen alma?

—

«El Labriego» de Ciudad Real publica un retrato negrusco y á continuación la biografía de D. Antonio Cánovas del Castillo.

Y empieza así el escrito:

«No es el hombre político de todos conocido el que presentamos en estas columnas.»

Ya se conoce.

Ha presentado usted un borrón perfectamente hecho.

—

De «La Epoca»:

«Leemos el artículo de fondo de un diario de la mañana:

«¿Quien gobierna?

La respuesta no puede ser más clara ni terminante. Nadie.»

Y añade «La Publicidad» de Barcelona:

«Sucesor de Ninguno.»

Nadie y Ninguno.

¡Que afán de confirmar á los hombres políticos!

—

Dice una carta de Sabadell, que la fiesta mayor de aquel pueblo ha pasado sin accidente alguno desagradable, excepción hecha de dos robos en cuadrilla que han sido hechos durante la fiesta.

¿Que pasará en Sabadell cuando pase algo desagradable?

—

En Jaén un individuo le ha disparado un tiro á su madre y otro á su hermano.

Se dan zulús.

NOTAS

Decíamos el otro día, tratando de una queja producida en esta redacción por varios amigos nuestros, vecinos del cercano y populoso barrio de Sta. Lucía, que la vigilancia en dicho barrio era escasa, porque estaba encargada á un individuo; no siendo éste responsable de todo ó casi todo ó tal vez de nada de lo que pasa en la cuestión del pauperismo.

Se ha desarrollado este en estos últimos tiempos de una manera tal, que los barrios extramuros están infestados de mendigos que vienen de todas partes á vivir sobre el país, como si esto fuera Jáuja.

Y no vienen en son de súplica, sino trayéndose interjecciones desvergonzadas, groserías incalificables, insultos comprometedores y amenazas á granel.

Si un vecino se descuida y deja abierta la puerta de su casa, no es extraño que se vea sorprendido por un hombre de mala catadura que le pide limosna en la misma cocina. Esto pasa de día y de noche, en las primeras de ésta y en las últimas.

Hay pobre que arroja el pan que se le da y reniega y jura y maldice porque no le dan dinero.

Con una población flotante como esa, claro es que han de estar alarmadas las familias y han de ver con temor que se acerca el invierno, tiempo el más apropósito para quela gente maleante se dedique á cometer fechorías.

El temor ha subido de punto desde el sábado, en cuya noche se cometió un escandaloso robo en Los Molinos, donde también se pide limosna por la noche, habiendo ocurrido allí en estos últimos tiempos incidentes, que demuestran que ciertos mendigos sirven lo mismo para un barrido que para un fregado.

El robo de que hemos hecho mérito y que constituye un caso de audacia increible, ha hecho aumentar de tal modo el temor de los vecinos de los barrios extramuros, particularmente de los del barrio donde ha ocurrido el suceso, que desde ayer son infinitas las peticiones que se nos han hecho para que nos ocupemos de la cuestión del pauperismo, pues creen con sobra de lógica aquellos vecinos, que bien pueden estar los autores entre el infinito número de pordioseros que exijen limosnas de puerta en puerta y aprovechan cualquier descuido para llevarse algo.

Nosotros, cumpliendo nuestro deber de periodistas, acojemos las súplicas que se nos hacen y las trasladamos íntegras al Sr. Alcalde, rogándole que tome una medida enérgica para preservar á los barrios extramuros de la plaga de mendigos que ha caido sobre ellos.

Los que llaman á las puertas de la caridad llevando la amenaza en la boca y quien sabe qué mundo de intenciones aviesas en la mente, no pueden ni deben vivir entre nosotros.

Cuando la plaga del pauperismo se ha desarrollado en Cartagena, se han dictado medidas para combatirla.

Tómense esas mismas medidas en los barrios para que estos recobren su tranquilidad.

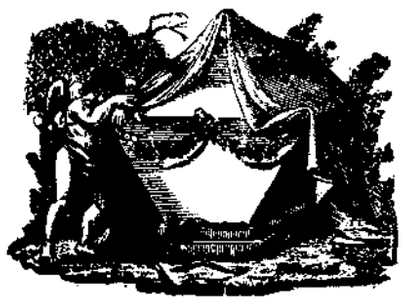
VARIEDADES

GEROGLÍFICO

T t negro

K EL K

NO D



T. G.

CHARADA

Tomando *tres* muy tranquilo
tres con *prima* en *prima dos*,
y el hallarte sin tu *todo*
gran sorpresa me causó.

DIMAS LOPEZ.

CONJUNTO DE VOCALES.

A E I O U Mamífero.

A E I O U Población.

A E I O U Idem.

A E I O U Nombre de mujer.

Sustituir los puntos por consonantes de manera que, unidos á las cinco vocales de cada una de las palabras, expresen éstas lo que se indica.

Soluciones al número anterior:

A la charada: *Apurador.*

Al geroglífico: *Trasformado.*

Al logogrifo numérico:

Comeleran.

Local y Provincial

El dia cinco del actual, segundo día de toros, se le extravió—ó le quitaron—en esta ciudad al Director de carreteras provinciales D. Adolfo Terrer, una cartera que contenía varios documentos que no tienen valor alguno para otra persona que no sea su dueño.

La persona que la tenga en su poder, hará un señalado favor enviándola á esta redacción, ó á los Molinos á la casa del concejal D. Pedro Sanchez ó á don Adolfo Terrer á Murcia.

El Boletín Oficial de esta provincia recibido ayer, inserta la relación y edicto del agente ejecutivo de minas, de los contribuyentes cuyas cuotas no han hecho efectivas, apesar de haber sido apremiados con los de 1.° y 2.° grado en los 4 trimestres que adeudan por la contribución del cánon de superficie correspondiente al año económico de 1893-94, y contra quiénes procede la caducidad de sus minas, si en el término de 15 dias no satisfacen sus descubiertos.

Entre las minas apremiadas, figuran las siguientes, sitas en término de esta ciudad y la Unión.

«Sociedad Narciso», «S. Francisco,» «Caridad», «Dificultad», «Gioconda,» «El Imprevisto,» «Cienfuegos,» «Sanz del Rio», «La Dos», «Pepita,» «Quitamiedo,» «Brant,» «La Tarasca,» «Soledad,» «Lola,» «El Dante 2.°», «Riqueza encontrada,» «La Fortuna,» y «San Francisco Javier.»

ROBO EN LOS MOLINOS.

A las nueve de la noche del sábado, se cometió un robo en una casa de Los Molinos.

Las circunstancias que rodean el delito son tan extrañas, que si las cosas pasaron como nos han sido referidas, puede decirse que los que cometieron el robo eran los ladrones más audaces del mundo.

Vive en la mencionada casa un antiguo panadero de la calle del Duque de esta ciudad, llamado Antonio Balsas, que trabaja de su oficio por la noche en esta población.

El sábado por la noche, ausente el panadero, que había venido á Cartagena para empezar su trabajo, sentáronse á la puerta de la casa, á tomar el fresco, el padre y la mujer de aquél y un cuñado que vive en la casa de enfrente; dejando las puertas interiores abiertas, á fin de que se refrescaran las habitaciones.

Pasado algún tiempo y siendo ya de noche, como se oyera un golpe en el interior de la casa, la mujer llamó la